



Gabriela Mistral

En 1945, el primer Premio Nóbel de Literatura que se adjudicó a un nativo de Latinoamérica lo recibió una mujer: Gabriela Mistral, maestra insigne, cantora de las profundidades interiores y amiga cordial de los humildes.

Esta mujer extraordinaria nació en Vicuña, Chile, el 7 de abril de 1889, hace hoy 94 años. Su verdadero nombre era Lucila Godoy Alcayaga, que cambió en 1914 por el seudónimo literario con el que ganó el primer premio en los Juegos Florales de Chile. A los 15 años Gabriela, lectora incansable y ansiosa de difundir conocimientos entre los pobres, inició su carrera de maestra, primero en el medio rural y luego en los justamente famosos liceos de nuestro país. Pero su carrera magisterial no estuvo exenta de escollos. Enamorada de un cajero, que se quitó la vida tras un desfalco, los prejuicios le cerraron las puertas de la docencia y la joven maestra decidió recorrer las regiones más apartadas de Chile, enseñando a los niños campesinos y redactando libros de texto para la niñez y la juventud. Paralelo a esas actividades cultivó, desde muchacha, la poesía y en sus versos trasciende el alma delicada, doliente, de una mujer llena de amor y generosa entrega a los desvalidos.

Siendo Secretario de Educación Pública de México el culto ensayista José Vasconcelos, divulgador de los clásicos y defensor apasionado de la autonomía universitaria, Gabriela recibió la invitación de trasladarse a tierras aztecas, donde se iniciaba una ambiciosa campaña educativa. La maestra chilena laboró intensamente, fundó muchas escuelas y bibliotecas y recorrió varias provincias llevando la luz del alfabeto a los menesterosos, pues no era su propósito adquirir fama y dinero, sino consagrarse a la alta vocación de enseñar a los humildes.

El paso de Gabriela Mistral por México dejó huellas imborrables. Allí escribió sentidos poemas en los que habla fervorosamente de los volcanes, de las grutas, de las

culturas indígenas, del alma popular siempre fresca y ávida de belleza.

Poco después marchó a Estados Unidos, donde publicó su primer libro de versos: *Desolación*, desgarrado canto de amor imposible.

Muchos años viajó Gabriela por Estados Unidos y Europa y en todas partes su personalidad vigorosa, su trato amable y su exquisita sensibilidad le valieron el aprecio universal.

Sin interrumpir las labores literarias, pues colaboraba con los principales diarios de Chile y en otros del extranjero, inició una brillante carrera diplomática. Gabriela Mistral representó dignamente a nuestro país en muchas capitales europeas. De esa época turbulenta data su eterna amistad con el célebre literato Stefan Zweig, cuyo suicidio fue otro de sus grandes dolores. Al poco tiempo, como si estuviera marcada por las trágicas separaciones, moría un sobrino suyo, al que había adoptado y que en realidad era el hijo anhelado por su fuerte instinto maternal.

Seguía enseñando y escribiendo en 1945 cuando se difundió la nueva: Gabriela Mistral, escritora y maestra chilena, había merecido el más alto honor literario que otorga la Academia de Suecia: el Premio Nóbel.

No por ello dejó de ser la maestra sencilla y modesta que a todos cautivaba. Públicamente declaró que aunque muy honrada por el galardón, consideraba más dignos del premio a otros escritores y entre ellos, como valor superior, al incomparable poeta chileno Pablo Neruda.

El producto pecuniario del Premio Nóbel lo invirtió en comprar una espaciosa casa en California, que donó en vida a los niños huérfanos de la guerra.

Gabriela Mistral estuvo de nuevo en México antes de regresar a Chile. Hoy se conmemora su natalicio, fecha que merece un recuerdo.

Escribe: Alfredo Bergen.

Gabriela Mistral [artículo] Alfredo Bergen.

AUTORÍA

Bergen, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo] Alfredo Bergen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile